

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia: UNA peseta al MES
Provincias: 3 meses, ptas. 3,50
6 meses, 7
12 meses, 14
Extranjero: 3 meses, 5,50
6 meses, 10
12 meses, 20

Diario de Avisos

DOS EDICIONES DIARIAS

PRECIOS DE ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
Esquemas de defunción, desde 5 pesetas en adelante.
La correspondencia administrativa debe dirigirse AL ADMINISTRADOR
Apartado núm. 25.

Redacción e Imprenta: PLAZA DE GUEVARA, NÚM. 2.

SEGOVIA

Administración: PLAZA DEL CORPUS, NÚM. 10.

El Instituto del Trabajo.

He aquí la parte dispositiva del proyecto de ley creando el Instituto del Trabajo.

Art. Primero. Se establece un Instituto del Trabajo en el ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, encargado:

Primero. De recoger y clasificar para su conveniente estudio y publicación los datos y noticias referentes al trabajo en España y en el Extranjero, particularmente en cuanto concierne a sus relaciones con el capital.

Segundo. De organizar la estadística y la inspección del trabajo.

Tercero. De informar al Gobierno acerca de la obra legislativa que en este orden de la actividad del Estado convega realizar.

Artículo segundo. Constituirá el Instituto del Trabajo: la Comisión de Reformas sociales, el Consejo superior del Trabajo, la Comisión permanente, compuesta de representantes de ambos organismos, los Consejos locales y el personal técnico necesario.

Artículo tercero. Los funcionarios técnicos del Instituto serán nombrados libremente por el ministro, con arreglo a las condiciones señaladas en el decreto orgánico que al efecto acuerde el Consejo de ministros, y gozarán de temporal inamovilidad en los términos que en el mismo se dispongan.

Los cargos directivos y superiores del Instituto podrán ser desempeñados en comisión por funcionarios de otras carreras ó cuerpos especiales del Estado, y en este caso los nombrados, conservando con todos sus derechos el puesto que tuvieron durante el período que se determine en el repetido decreto, percibirán una indemnización sobre su sueldo personal equivalente a la diferencia entre éste y el fijado para el cargo que hayan de ejercer en el Instituto.

Artículo cuarto. En el Instituto del Trabajo se publicará periódicamente un «Boletín» y todos los trabajos especiales que considere oportuno el Gobierno.

El ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas elevará todos los años a las Cortes una memoria resumiendo las tareas realizadas durante ese período por el Instituto.

Artículo quinto. Se autoriza al ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas para modificar los servicios de la sección octava, capítulo sexto del presupuesto vigente, sin exceder los créditos autorizados por la ley de 31 de Diciembre de 1901, con el fin de atender a los gastos de personal y material del Instituto del Trabajo. En ningún caso podrán rebasar estos gastos la cantidad de 170.000 pesetas.

Artículo sexto. El Gobierno queda autorizado para trasladar al Instituto del Trabajo los servicios públicos dependientes de otros ministerios que juzgue similares y sin alteración de los citados créditos legislativos.

Artículo séptimo. El Gobierno dictará las disposiciones necesarias para el debido cumplimiento de esta ley.

LA PROVINCIA

Desde Cuéllar

JUICIO POR JURADOS

El crimen de Lastras de Cuéllar

SEGUNDA SESIÓN

Con más público aún que en los días anteriores y más dificultades para en-

trar en la sala de justicia se abre la sesión a las cinco de la tarde y continúa la prueba testifical.

Antonio Izquierdo (de Lastras)

Tiene 18 años, es resinero y el día de autos se hallaba resinero con su padre Gabriel Izquierdo en las «Ensanchas de Navacedón».

Antes de acercarse a ellos el procesado Lope de Santos oyó uno ó dos disparos, transcurrido como una media hora entre la presentación de aquel y las detonaciones, no pudiendo precisar la dirección en que oyó aquellas.

El testigo incurrió en contradicción con lo que tiene depuesto en el sumario, y se lee su declaración en la que se dice que los disparos venían en dirección del sitio donde apareció el cadáver de León Abad.

Confirma la cita del procesado respecto al disparo que hizo su padre a una paloma y día en que lo verificó, concluyendo por asegurar que Julián Abad y su hijo cogieron algunas veces piñas de la Dehesa de los Porretales.

Gerardo Izquierdo (de Lastras)

Tiene 14 años y es hermano del anterior. Declara en idéntico sentido que aquél, sin aportar dato alguno nuevo al esclarecimiento del hecho.

Anacleto Abad (de Cantalejo)

Es hermano del muerto. No sabe nada respecto a la firma como ocurrió el suceso. Dice que el procesado le conocía por haber dormido juntos algunas veces en la choza que tenía aquél en el monte. No han entrado nunca a coger piñas en los Porretales, ni pasado jamás de la linde. Ignora porque estaba resentido con ellos, a no ser por la mala fe que les tenía en la creencia que entraban por piñas a la finca que guardaba.

F.—¿Quince días antes del hecho le amenazó a V?

—No señor, porque vivo hace tres años en la Puebla de Pedraza, pero sé por referencia que en esa fecha fué mi hermano a beber agua a la fuente del Moyuelo y tres hombres le dijeron: «bebe chiquito, que ésta será la última vez».

Presidente.—¿Quiénes eran?

—Lope de Santos, Tomás Arranz y el «Carca».

—¿Querían mal en alguna parte al interfecto?

—No señor, porque era un infeliz.

Signe declarando en forma parecida a como lo hizo su padre esta mañana, contestando a la defensa en la siguiente forma.

—¿Cómo eran VV. tan débiles que sin entrar en la finca de los Porretales le daban propinas al procesado?

—Porque hasta por beber agua nos llevaban dinero, y además porque al coger las piñas de algunos pinos que estaban en la linde de la Comunidad teníamos que pasar a su finca.

—¿Ocurría esto muchas veces?

—Cinco ó seis veces cada año.

—¿Los cazadores le daban también propinas?

—No lo sé.

—¿Cómo siendo un hombre tan feroz no daban cuenta a las autoridades?

—Porque han vivido siempre a la sana fe y no creyendo que ocurriera lo que ha pasado.

Donate Velasco (sobreguarda)

Sabe lo de las amenazas por vecinos de Cantalejo y recuerda haber oído al padre del León «que ya había conseguido el intento de matar a su hijo».

—¿Tiene el Lope buen concepto en Lastras?

—Lo ignora.

—¿Y en Cantalejo?

—Algunos le tenían en mal concepto, otros no.

—¿V no sabe nada de ciencia propia?

—No señor, lo sé por vecinos de Cantalejo.

A preguntas del Presidente dice que lleva seis meses y medio sin cobrar su paga.

Santiago Sánchez Vaquerizo (de Cantalejo)

Ha sido procesado y cumplido condena. Conoce al procesado hace tiempo, y sabe que es de carácter provocativo y tenido varias veces cuestiones. Cuando iban a cazar les amenazaba con pegar-

les sin motivo, y entrando en un monte porque no estaba vedado de caza. En Cantalejo se dice de público que el Lope es quien mató a León Abad y se refiere que yendo una vez uno con un carro de leña y brozas le puso la escopeta al pecho y tuvo la mujer de aquel que suplicarle de rodillas para dejarle pasar.

—Ese sujeto es Estanislao Sanz?

—Sí señor.

Ceferino San Bruno (de Cantalejo)

Se dedica a la caza. Un día se encontró con Lope y le amenazó retirándose el dicente porque conocía los antecedentes del procesado. Sabe que también amenazó a otros y de muerte a Julián Abad y su hijo, diciéndose de público que es el autor de la muerte del interfecto, pero ignora si llevó a cabo sus amenazas.

Manuel San Bruno

Ne ha ido a cazar a la Dehesa de los Porretales pero un día tuvo un encuentro con el guarda Lope porque una galga que tenía el declarante entró a baber allí y él tras ella cuando vió que aquél la apuntaba con su arma, entonces le dijo «por Dios hombre no mates a la perra», y se quedó quieto porque sabía que él no la tenía. Pero como tenía mala cabeza y él también, y tenía hijos, se dijo para sí: «Atrás Perico no pases la raya».

Dice que el procesado se atrevía con cualquiera menos con él, porque ambos se temblaban, y tiene conocimiento de que amenazaba a todo el mundo.

—¿Cuando iba V. a caza, qué perdigones usaba?

—Terciados.

La defensa solicita se pongan al testigo de manifiesto los perdigones ocupados al Lope y aquél dice que son como los que usan los cazadores.

Eugenio Sanz (de Cantalejo)

No ha sido amenazado por Lope, pero ha oído que amenazó a otros, entre ellos a Julián Abad y su hijo, y que el procesado era el autor de la muerte del último.

Estanislao Sanz (de Cantalejo)

—¿Ha sido V. amenazado?

—Sí señor. Una vez que iba en unión de mi mujer con un carro de leña y brozas, me salió al encuentro, y poniéndome la escopeta al pecho, me dijo: «por aquí no pasa ni Dios». Mi mujer se puso de rodillas para que no me matara. Yo mandé pasar a la yunta y él se quedó jurando.

—¿Sabe que haya amenazado al interfecto?

—No sé nada, ni si han tenido alguna cuestión.

—¿Se dice en Cantalejo sea Lope autor de la muerte de León Abad?

—Sí, señor.

—¿El Abad tenía enemigos en el pueblo?

—No señor.

La defensa renuncia al examen del testigo.

Julián San Inocencio (de Cantalejo)

Tuvo también un encuentro con el procesado, pero el testigo se echó la escopeta a la cara y le dijo: «si pasas la raya te pego un tiro».

—¿Porqué le amenazó V. a Lope?

—Porque me dijo que vive ó muerto me llevaba a la Lastra.

El procesado dice que fué porque llevaba en las alforjas unos palos cortados en los Porretales, y concluye el testigo afirmando que Lope le temió aquel día porque sabía que llevaba la escopeta cargada con 32 postas para matar grullas.

Apolinar Gallego (de Lastras)

Se hallaba resinero el día de autos en la Comunidad, no vió al Lope ni oyó tiros, refiere sin precisar día el caso de la muerte de la paloma por Gabriel Izquierdo, pero no sabe si Lope conocía a los carboneros ni ha oído sea el autor de la muerte de León Abad. Se explica que lo digan los de Cantalejo, porque siempre quisieron entrar en la finca de Lope y éste se hacía respetar porque era muy «resto».

Ha visto muchas veces a Julián Abad y su hijo coger piñas en los Porretales, porque andaban siempre a la rebuena.

Ha tratado mucho al Lope y no tuvo

jamás con él cuestión alguna. Le consideraba como un hombre decente, mientras no le faltan, é incapaz de cometer un hecho semejante.

Se suspende la sesión a las seis y media para reanudarla hoy a hora acostumbrada.

TERCERA SESIÓN

Signe la prueba testifical

Se abre a la hora acostumbrada asistiendo un público muy numeroso y comparece el testigo

Victoriano Cabrero (de Lastras)

Recuerda haber declarado en el sumario, el día de autos estuvo en las «Ensanchas de Navacedón», no oyendo ningún tiro. Desde donde él estuvo al lugar del suceso habrá media legua, nada ha oído de público respecto al autor del hecho, afirma que Lope era muy celoso en el cumplimiento de su deber, que no tenía carácter vengativo é ignora si los carboneros causaban daños en los «Porretales».

Desfilan después por la sala Miguel Sebastián, Marcos de Frutos, Manuel Saoristán y Román Martín, que declaran unánimes en favor del acusado. Elogian su celo como guarda y su carácter, nada irracional, pendenciero ni rencoroso ignorando también se diga de público que es autor de la muerte de León Abad.

Mariano Lozoya

Es primo carnal del procesado y lo ha estado él por lesiones, siendo conde-

—¿Le anima a V. el deseo de declarar la verdad?

—Sí señor.

—¿Sabe si Julián y León Abad causaba daños en los Porretales?

—No señor.

—¿Sobre el carácter de Lope de Santos, qué sabe?

—Que tiene un carácter muy bueno, que es un niño inocente incapaz de faltar a nadie. Desde que se quedó sin padre y le he educado y aconsejado en todo y sé que no ha faltado a nadie.

—¿Ha oído que haya amenazado a algunos?

No lo he oído, lo que tiene es que le ofendió mucho el daño que hacían en los Porretales, porque a mí mismo un día que me cogió en el monte me dijo que si le quería bien que no entrase por allí, porque si entraba me denunciaba.

Dice que no ha declarado en el sumario, «pero que al declarar» dijo que era abarquero.

Prueba documental

Se lee el telegrama que ayer dirigió la sección de derecho al Sr. Juez de Sepúlveda y el exhorto cumplimentado por esta.

Según declara en el Félix García, perito herrero, al desoargar la escopeta de Lope de Santos, encontró húmedos los tacos, pero no la pólvora, lo que prueba que no hacía muchos días que estaba cargada, sin que se pueda precisar cuantos.

Se dá lectura igualmente a cuantos documentos y diligencias tienen relación con el hecho y se suspende la sesión á petición de las partes para que estas puedan modificar sus conclusiones provisionales.

Reanudada la sesión á los pocos minutos se leen las conclusiones definitivas.

El ministerio fiscal reproduce la primera provisional con una pequeña variante favorable al acusado.

Reproduce también las 2.ª y 3.ª y modifica la 4.ª apreciando la atenuante de obcecación y arrebatado.

La defensa modifica también su primera provisional en el sentido de negar que Lope de Santos haya tenido participación en el hecho como autor, complice ni encubridor.

Reproduce la segunda y para el caso que no se admitan estas conclusiones considera el hecho como homicidio, alegando en forma alternativa la existencia de obrar en defensa propia y la atenuante de obcecación y arrebatado.

Ausación

Inmediatamente usa de la palabra el Sr. Moreno Castro, emitiendo un informe luminoso del que me ocuparé mañana a la vez que de la defensa y del res-

men con todo al detenimiento que se merecen.

ANAXIMANDRO.

12 Abril 1902.

Comunión de los presos

Se verificó ayer, según anunciamos en nuestro número anterior.

A las ocho de la mañana, salió la procesión de la iglesia de San Martín, figurando en ella S. I. el señor Obispo, y distinguidas personalidades de la capital, el alcalde, el coronel del Regimiento de Sitio, el señor Juez de Instrucción, Fiscal de su majestad, escribano de actuaciones y comisiones del Gobierno civil y Militar, de la Diputación y Ayuntamiento.

Penetró la procesión en la cárcel y en el local de la misma que llamaron sala de audiencia, convertido en bonita capilla, dió S. I. la sagrada comunión, á 38 presos, siendo el solo por demás ordenado y solemne.

Después el capellán de la cárcel, D. Luis Antonio Martín Iglesias, celebró el santo sacrificio de la misa, á la que asistieron con recogimiento, entre buen número de invitados al acto, los reclusos en el correccional, los cuales fueron luego obsequiados con pastas y vinos.

Por cuenta del Sr. Obispo y de la junta de cárceles, se les sirvieron en mañana y tarde dos excelentes ranchos extraordinarios, consistentes en chorizo, carne, ternera asada y vino.

Una familia segoviana cedió para la improvisada capilla, candelabros, plantas de salón y otros adornos; la iglesia de San Millán, una alfombra, según antigua costumbre; la de San Martín otros efectos de altar y la imagen de San José; y el conocido comerciante de ultramarinos, D. Antonio Ruiz, mandó para los presos una caja de dulce de membrillo.

Cuantos asistieron al hermoso acto que ligeramente reseñamos, prodigaban justas alabanzas al excelente orden y disciplina que reina entre los presos de la cárcel; y no escatimaban los elogios al personal que sirve en la misma.

Entre los 38 presos que ayer tomaron comunión, figuran los tres condenados á muerte por los crímenes de Abades y Santiuste de Pedraza.

Comisión provincial

En la sesión celebrada el sábado último tomó esta Comisión los siguientes acuerdos:

Manifiestar al Sr. Gobernador civil que para poderle informar con el mayor acierto en el expediente instruido por varios vecinos de Peharromán, con motivo de ciertas informalidades cometidas en la constitución de la Junta administrativa de dicha localidad, deben reclamarse de la alcaldía los antecedentes que en el indicado expediente se expresan.

Disponer la traslación al manicomio de Valladolid de la demente Felisa Martín Garrido, de esta vecindad y que fué procesada por la Audiencia provincial.

Passar á la Contaduría de fondos provinciales el proyecto de construcción del trozo sexto de la tercera sección de la carretera provincial de San Ildefonso á Peñafiel, con objeto de que manifieste si existe en presupuesto consignación para llevar á cabo las obras correspondientes.

Reproducir la comunicación que se remitió á la Diputación de Valladolid acerca de las causas del aumento del diez por 100 sobre el importe de las estancias que los dementes de este provincia causaron en el mes de Enero en aquel manicomio y disponer que en lo sucesivo sean trasladados todos los dementes de la provincia al manicomio de Ciempozuelos.

Formular un primer pliego de repasos á las cuentas municipales de Orlorniz (1887 á 88, 1888 á 89, 1890 á 91, 1891 á 92, 1892 á 93 y 1893 á 94), Pajarejos (1896 á 97 y 1897 á 98) y San Pedro de Gallios (1896 á 97 y 1897 á 98).

